

PRESENTACIÓN

¿Qué deberían enseñar hoy las humanidades?

Un arte muy difícil, el de vivir.

Quisiera comenzar este breve saludo citando un texto de Bhagwan, que bien podría servir de telón de fondo a lo que este Seminario se propone:

"...El arte de vivir consiste en comprender la vida como una celebración. De tal modo que ella, la vida, no se sienta como un simple envejecimiento, sino como crecimiento. Estas son dos cosas diferentes. Cualquier animal es capaz de envejecer, el crecimiento es privilegio de los seres humanos..."

Como maestros formadores es allí, en el cuidado y desarrollo de nuestro legítimo derecho a crecer humanamente, donde nos situamos para presentar, no sin temor, una muestra de la compleja composición de discursos que constituyen el panorama del cual se nutren hoy las humanidades. Y es precisamente en la medida en que pertenecemos a este hoy y gracias a que pretendemos ayudar a formar a los jóvenes de hoy, que estamos aquí, que estamos dispuestos durante dos días a revisar elementos, confrontar ideas, intercambiar parcelas de experiencia y de pensamiento pero, sobre todo, con el talante propio de un buen maestro, dispuestos a mantener abiertas las preguntas, a cultivar en nosotros mucho más nuestra capacidad de problematización, que la de legitimación de respuestas.

El sentido social de la enseñanza de las humanidades ha estado ligado de manera profunda el destino cultural de los pueblos. Por este motivo, cada vez que un grupo de maestros, de intelectuales y de humanistas como el que está presente aquí, se reúnen para dar cuerpo y sentido a lo que cotidianamente hacen, se abre un sentimiento de esperanza en el corazón de la historia.

¿Qué se puede, qué hace falta decir al joven universitario para que el devenir vital de nuestro país sea alguna vez posible?

El reto al que nos enfrentamos, la Universidad y los educadores, no es otro que el de hacer de los vicios y debilidades, virtudes; del fracaso y la violencia, una nueva fuerza capaz de transformar a nivel real las condiciones de vida de la sociedad colombiana.

Es por eso, y a pesar del innegable caos en que a veces vivimos, que creemos posible desde la formación avistar un horizonte en el que lo más bello de la existencia humana renazca constantemente.

En el Departamento de Formación Humanista de la U.P.B. nos sentimos muy agradecidos y alegres de poder tenerles hoy aquí en un encuentro para nosotros tan importante.

Nuestro sueño no es otro que el de poder compartir con ustedes la visión de una generación que logre superar las amenazas que a veces la hacen expresar un "Vacío de humanidad". Unas generaciones de jóvenes que puedan disfrutar de manos nuestras, una serie

infinita de posibilidades intelectuales, sociales y humanas que los proyecten a una sabiduría de vida, y la sabiduría, bien lo sabemos, no la ofrece un título, éste es apenas un símbolo de una actitud. La sabiduría, decía un pensador tan antiguo como Zenón, “Consiste en eliminar lo accidental y en cambiar de perspectivas”.

Este encuentro puede convertirse en un acontecimiento tan rico y diverso como un viaje, recordemos sin embargo que el viaje lo hace el viajero. Ojalá que el que hoy emprendemos sea fructífero.

Finalmente, diré que esta experiencia no es ni más ni menos grande que la amistad, la contemplación, el amor, la fe o el goce... Comienza en este instante y amerita nuestra más sincera participación.

¡Bienvenidos y muchas gracias!

Claudia Villa Uribe
Decana de Escuela de Humanidades